

Javier del Barco

Morfología verbal de glosas romances aljamiadas (*le'azim*) en un glosario-comentario bíblico hebreo del s. XIII en la península ibérica

Resumen: En este estudio se ofrece una descripción de la morfología verbal tal y como se documenta en las glosas romances aljamiadas (*le'azim*) que aparecen en el manuscrito de Oxford, Bodleian Library, Hunt. 268, y que forman parte de un glosario-comentario bíblico hebreo compuesto en la península ibérica hacia mediados del s. XIII. Las características morfológicas se corresponden, en gran medida, con las del castellano de la época, aunque ciertos elementos en la formación de algunos tiempos, como el pretérito, apuntan a una caracterización dialectal muy similar a la del dialecto riojano o a la del navarro. La presencia abundante de otras formas, como el participio de presente, indican un uso muy relacionado con la lengua de la traducción bíblica usada por las comunidades judías ibéricas, algunos de cuyos elementos tienen continuación en los ladinamientos bíblicos posteriores a la expulsión de los judíos de la península ibérica.

Palabras clave: Biblia, exégesis, romanceamiento, aljamía, verbo, morfología

1 Introducción

El manuscrito de Oxford, Bodleian Library, Hunt. 268 contiene un glosario-comentario bíblico hebreo de autor desconocido. Aunque sabemos que era un glosario-comentario a toda la Biblia o a la mayor parte de ella, en el manuscrito se

Nota: Esta investigación se enmarca dentro de los proyectos «Legado de Sefarad, la producción material e intelectual del judaísmo sefardí bajomedieval, 2ª parte (LEGARAD II)» (FFI2015-63700-P) y «La Biblia en castellano en la Edad Media: Textos recuperados (RED2018-102659-T)» financiados por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades de España, Agencia Estatal de Investigación y desarrollados en el Instituto de Lenguas y Culturas del Mediterráneo y Oriente Próximo del CSIC.

Javier del Barco, Universidad Complutense de Madrid, e-mail:delbarco@ucm.es

<https://doi.org/10.1515/9783110770766-005>

conserva solamente una parte de los Hagiógrafos,¹ donde en más de dos mil ocasiones se ofrece el *la'az* o glosa en romance aljamiado (escrito en letras hebreas) de una o varias palabras del texto bíblico comentado. La glosa en romance es parte del texto del comentario, al que en muchas ocasiones hace referencia, por lo que texto bíblico, glosa y comentario son componentes indivisibles de la obra y producto del mismo acto de copia.² El texto de este glosario-comentario ha sido editado y estudiado por Esperanza Alfonso (Alfonso 2021), con estudio lingüístico y glosario de *le'azim* por Javier del Barco (Barco 2021a; 2021b).

Aunque el manuscrito en sí es una copia de la segunda mitad del s. XIII o de principios del s. XIV (cf. Alfonso 2021, 17, 34–35), y que el recurso al *Sefer ha-Šorašim* de David Qimḥi (1160–1235), compuesto en 1230, nos da una referencia *post quem*, lo más probable es que las glosas no sean traducción espontánea del anónimo autor del glosario-comentario, sino que materialicen por escrito una tradición oral de estudio y transmisión de la Biblia en romance entre los judíos de la península ibérica que existía ya en el momento de composición de la obra (cf. Bunis 1994; 1996; Hassán 2004; Pueyo 2008; Rodrigue-Schwarzwald 2010; Alfonso 2021, 40–45).

El uso de la aljamía hebrea en la representación del romance es un hecho común entre las comunidades judías ibéricas bajo-medievales. Abundante documentación aljamiada de los ss. XIV y XV, procedente de Castilla, Navarra, Aragón y Cataluña, ha sido publicada y estudiada hasta la fecha (cf. Assis/Magdalena Nom de Déu/Lleal 1992; Minervini 1992; Magdalena Nom de Déu 1994; Magdalena Nom de Déu/Lleal 1995; Assis/Magdalena Nom de Déu/Lleal 2003; Blasco Orellana 2004a; 2004b; Minervini 2012). Aunque la mayoría de los textos aljamiados son documentos de tipo legal o comercial que usan un registro lingüístico circunscrito a ese tipo de situaciones, también existen algunos pocos textos aljamiados o con glosas aljamiadas de tipo literario, científico o litúrgico. Entre estos últimos destacan dos *siddurim* (libros de oraciones), uno castellano del s. XIII (cf. Sirat/Révah 1961; Minervini 1992, vol. 1, n.º 1–6), y otro aragonés del s. XIV (cf. Quintana/Révah 2004). Especialmente relevante es el hecho de que frente a la mayoría de los testimonios aljamiados, que utilizan una escritura hebrea sin añadir los signos vocálicos del sistema masorético, las glosas de este glosario-

¹ En concreto, los libros de Salmos (desde Sal 9:17), Job, Proverbios (incompleto, falta Pr 3:2 a 28:5), Ruth, Cantar de los Cantares y Eclesiastés o Qohelet (hasta Ece 5:19).

² Es decir, las glosas no han sido copiadas *a posteriori* sino que forman parte del comentario y, como tales, están insertas en el texto.

comentario van acompañadas, en su mayoría, de una vocalización completa que nos ayuda a entender mejor el sistema gráfico-fonológico de la aljamía utilizada.³

La transcripción de las glosas utilizada en este artículo es la misma que se ha utilizado en el mencionado estudio del texto del glosario-comentario y que, para las consonantes, responde a las equivalencias indicadas en la Tabla 1:

Tabla 1: Equivalencias entre consonantes hebreas y letras latinas usadas en la transcripción.

Grafema	Fonema	Transcripción
<א>	Usado solo como <i>mater lectionis</i>	No se transcribe
<ב>, <בּ>	/b/	b
<בּ>, <בֿ>	/β/ (o [β])	v
<ג>, <גּ>, <גֿ>	/g/	g ^{+a,o,u} /gu ^{+e,i}
<גּ>, <גֿ>	/ʒ/ (o /dʒ/) /tʃ/	j/g ^{+e,i} ch
<ד>, <דּ>, <דֿ>	/d/	d
<ה>	Usado solo como <i>mater lectionis</i>	No se transcribe
<ו>	Usado solo como <i>mater lectionis</i>	No se transcribe
<ז>	/z/	z
<ח>	/ħ/ usado solo en una palabra préstamo del árabe	ħ
<ט>	/t/	t
<י>	/j/; usado también como <i>mater lectionis</i>	y; como <i>mater lectionis</i> no se transcribe
<כ>	/k/	c ^{+a,o,u} /qu ^{+e,i}
<ל>	/l/	l
<לּ>	/ʎ/	ll
<מ>, <מּ>	/m/	m
<נ>, <נּ>	/n/	n
<נֿ>	/ɲ/	ñ
<ס>	/ts/	ç ^{+a,o,u} /c ^{+e,i} /-ç
<ע>	No se usa	No se transcribe
<פ>, <פּ>	/p/	p
<פּ>, <פֿ>	/f/	f

³ El alfabeto hebreo representa, como otros alfabetos semíticos, solo las consonantes. El sistema gráfico vocálico del hebreo bíblico, o vocalización masorética, ideado por los llamados «masoretas» (activos en Palestina entre los ss. VI–IX), consiste en una serie de diacríticos escritos sobre o debajo de las consonantes del alfabeto hebreo.

Tabla 1 (continued)

Grafema	Fonema	Transcripción
<צ>	/tʂ/	ç ^{+a,o} /c ^{+e} /-ç
<ק>	/k/	c ^{+a,o,u} /qu ^{+e,i}
<ר>	/r/	-r-
	/r/	r-/-rr-
<ר>	/r/	r-/-rr-
<ש>, <שׁ>, <שׂ>	/s/	s
	/z/	s
	/ʃ/	x
<ת>	/t/	t

Algunas vocales están representadas, además de por los signos vocálicos del sistema masorético, por ciertas consonantes (׳ ,ו ,ה ,ס) que funcionan, en esos casos, como *matres lectionis*, es decir, consonantes que no representan ningún sonido consonántico, sino que indican solamente la presencia de una vocal. Por esa razón, en estos casos se ha transcrito únicamente la vocal, y no la consonante que ejerce de *mater lectionis*. Las vocales masoréticas se han transcrito por sus correlatos castellanos *a, e, i, o, u*, mientras que el *šewa* no se transcribe, ya que en estas glosas representa ausencia de vocal.

En cuanto al uso de apóstrofes y puntos que indican crasis, se siguen las convenciones indicadas en Sánchez-Prieto Borja (1998); también, se siguen las normas gráficas de acentuación del español moderno.

2 Rasgos generales

Del total de 2018 glosas que aparecen en el manuscrito, en más de mil aparece alguna forma verbal. Esto da una idea de la magnitud del conjunto de formas verbales utilizadas, lo que permite obtener una imagen bastante completa de la morfología verbal tal y como se utiliza en el romance de las glosas de este manuscrito (cf. Barco 2021a, 311–330).

Entre los rasgos generales, hay que destacar en primer lugar la ausencia de formas compuestas, algo que podría explicarse por el método de traducción de tipo calco que rige, en muchas ocasiones, en las glosas (cf. Alfonso 2021, 65–74): siendo

que el sistema verbal del hebreo bíblico solo posee formas simples,⁴ en la traducción al romance se utilizan únicamente formas simples. De ello resulta la ausencia de formas del verbo *haber* (*aver*), uno de los usados en castellano medieval como auxiliar para la expresión de formas compuestas. Por el contrario, las formas pasivas con el auxiliar *ser* son frecuentes, ya que su uso es el único recurso en romance para traducir las formas pasivas del verbo hebreo que, morfológicamente, son formas simples sin auxiliar.⁵

Al igual que ocurre en los sustantivos, una de las características más destacadas de las formas verbales en estas glosas es el abundante uso de palabras resultantes de procesos de derivación a partir de la prefijación y la sufijación, tal y como, según Clavería (2004, 483), ocurre también en la lengua del s. XIII. En la formación verbal, los prefijos más utilizados en las glosas son *a-*, *des-*, *en-*, y *es-*. En cuanto a los sufijos, nos detendremos, por su importancia aquí, en los verbos terminados en *-ecer/-exer*, y en *-iguar*.

El prefijo *a-* < lat. AD- es muy fructífero en la derivación verbal de las glosas, y sirve para la formación de verbos parasintéticos de base sustantiva o adjetiva, en ocasiones con sentido causativo. Algunos ejemplos son *aconpañant*, *alazan*, *s'alimpian*, o *aflaquécculos*.⁶ Algunas bases sustantivas están tomadas del participio de presente de un verbo ya existente, a las que se añade la desinencia verbal *-ar*, y las formas resultantes suelen tener sentido causativo, como en *acallanté*, *acallantest*, causativo de *callar*; en *afirbiéntad*, *furon afirbentados*, causativo de *fervir*; y en *afolgantant*, *afolgantará*s, *afolgantest*, causativo de *folgar*.⁷

El prefijo *des-* < lat. DĪS- se utiliza con frecuencia como, por ejemplo, en *descezarad*, *despriciedes*, *desfezist*, y *desfezistmi*; en ocasiones el prefijo se añade

⁴ El hebreo bíblico posee dos formas personales, las dos simples: perfecto, también llamado pasado, perfectivo, o *qatal*, e imperfecto, también llamado presente/futuro, imperfectivo, o *yiqtol*. Dentro de este último, se dan formas alargadas (cohortativo) y formas apocopadas (*yusivo*). Además, perfecto e imperfecto pueden ir precedidos de lo que se llama *vav* consecutivo, *vav* versivo, o *vav ha-hippuk* (heb. וְאוּ הַהִפּוּךְ), que exige una vocalización especial de la palabra. El hebreo bíblico también posee imperativo y, como formas no personales, participio activo y pasivo, e infinitivo absoluto y constructo (cf. Joüon/Muraoka, 1991, §§40–50).

⁵ El hebreo bíblico tiene conjugaciones en voz pasiva, todas con formas simples, correspondientes a cada una de las conjugaciones en voz activa: *nif'al* es la conjugación pasiva/reflexiva de la conjugación simple o básica *qal*, *pu'al* es la conjugación pasiva de la intensiva *pi'el*, y *hof'al* es la pasiva de la conjugación causativa *hif'il* (cf. Joüon/Muraoka, 1991, §40).

⁶ La transcripción de *le'azim* se presenta aquí en cursiva, siguiendo las normas de estilo adoptadas en este caso; no obstante, en Alfonso 2021 los *le'azim* se presentan en redonda y entre comillas, reservando la cursiva para los casos en los que el *la'az* no aparece vocalizado (cf. Alfonso 2021, XVI–XIX).

⁷ Estas últimas formas son raras en la literatura castellana medieval.

sobre otro verbo parasintético con prefijo *a-* o *en-*, como vemos en *desacolmiellan*, *desacoraçnestmi*, o *desenfortéced*. Las formas con el prefijo *en-* < lat. ĪN- también son numerosas para formar verbos parasintéticos sobre bases sustantivas o adjetivas, como es el caso de *enbeluntad* y *enbeluntásed*, *enbíciad*, o *ensuziaré*; este prefijo es el más habitual, aunque no el único, para formar verbos en *-ecer/-exer*, como, por ejemplo, *enbedrecer*, *enbejéxed*, o *encardenéced*. La forma gráfica del prefijo se mantiene inalterada ante /p/, como observamos en *enpuxaremos*, *enpreñad*, o *s'enpenólad*, pero en contacto con /m/ se resuelve gráficamente mediante asimilación, escribiéndose únicamente <ɲ> correspondiente a /m/, como es el caso de *emagrecid*, *emalexist*, o *emeçquenexíronsi*.

En cuanto al prefijo *es-* < lat. EX-, también se usa, aunque en menor medida que *en-*, para derivar verbos en *-ecer/-exer*, como vemos en *esclaréced*, o en *espravrecí*, y aparece también en verbos parasintéticos de base sustantiva o adjetiva, como vemos en los dos ejemplos anteriores. En estas glosas se documenta también en formas ya existentes en latín, como es el caso de *espertar* < lat. vulg. EXPĒRTU, o de *espremir* < lat. EXPRĪMĒRE, algunas de las cuales conservan todavía el significado de alejamiento de la preposición EX: por ejemplo, en *esmovrás* y otras formas del mismo verbo, < lat. EXMOVĒRE; o en *s'espirtiron* < lat. EXPARTIRI. En algunos casos, las formas con *es-* se prefieren a las derivadas con *des-*, como es el caso de *escúbred* y otras formas del mismo verbo, *esprecian* y sus derivados, o *estiérraslu*.⁸

Los verbos originalmente incoativos en *-ecer/-exer* < lat. -ESCĒRE aparecen con mucha frecuencia. El grupo /sk/ se mantuvo en español medieval en la 1ª pers. sg. del presente de indicativo y en las formas del presente de subjuntivo, pero pronto la /s/ en *creasco* pasó a /ts/ porque todas las demás formas del paradigma tenían /ts/: *creces*, *crece*, etc. (cf. Alvar/Pottier 1983, §129.2). Así, en las glosas aparece *aflaquéçculos* y *emagréçculos* en la 1ª pers. sg., y también la forma *oçcu* (esp. moderno *oigo*) cuya morfología replica la de los verbos en *-ecer/-exer*. No obstante, también encontramos *aborrescas* y *crescan* en el presente de subjuntivo, formas en las que se mantiene todavía la /s/ etimológica.

En el resto del paradigma, encontramos tanto formas en *-ecer* (con resultado /ts/ < /sk/ + vocal palatal—por ejemplo, *enbedrecer*, *reverdéced*, *podrecid*, *enflaqueci-m*, *envermejecid*), como formas en *-exer* (con resultado /s/ < /sk/ + vocal palatal—por ejemplo, *enbejéxed*, *enfosquéxenlu*, *afedexidu*, *si denegrexid*, *emalexist*). Esto se debe a que, en las glosas, todas las formas derivadas de verbos latinos que contienen el grupo /sk/ seguido de vocal palatal, incluyendo los

⁸ Muchas de estas formas con *es-* en lugar de *des-* reaparecen en las Biblias romanceadas, en otros textos de autores judíos, o en la literatura sefardí; por ejemplo, las formas *espreçiar* y *espreçiado* aparecen en los *Proverbios morales*, de Sem Tob de Carrión, y *espartir* es de uso común en judeo-español (cf. DJE, s.v. *espartir*).

verbos en *-ecer/-exer* < lat. *-ESCĒRE*, ofrecen variación entre /ts/ (escrito <Ϸ>) y /ʃ/ (escrito <ʃ>). En ocasiones, las mismas formas verbales pueden aparecer escritas de las dos maneras, como *méced* y *méxed* < lat. *MĪSCERE*, *desconecedes* y *desconexedes*, *decender* y *dexender*. Este rasgo en variación libre aparece también en E8, donde Littlefield (1983, vi) lo ha descrito como «associated with Eastern Spanish dialects», ya que el resultado /ʃ/ del grupo /sk/ + vocal palatal es el general en catalán, y es conocido también en navarro y aragonés (cf. Menéndez Pidal 1950, §73₅). Por esa razón, esta variación, tal y como aparece en las glosas, podría localizarse en una zona del dominio castellano en contacto o en transición hacia el navarro-aragonés.⁹

Otro grupo de verbos a destacar son los derivados de bases sustantivas o adjetivas con el sufijo *-iguar* < lat. *-IFICĀRE*, que tuvo notable vitalidad en la Edad Media, con distintas formas en la literatura alfonsí y en los romanceamientos bíblicos medievales (cf. Lapesa 1985, 525; Enrique-Arias 2010, 82), y que tuvo continuidad tanto en las traducciones sefardíes de la Biblia como en judeo-español. En las glosas encontramos 15 formas de verbos en *-iguar*, correspondientes a siete verbos distintos.¹⁰ De entre ellos, tres son verbos parasintéticos de base adjetival o sustantiva con el prefijo *a-* < lat. *AD-*: *aformosiguad*, *aformosigüéstiti*, *aboniguares*, y *apaziguarsi*. El verbo más utilizado de este grupo es *mochiguar*, que, en sus distintas formaciones y variantes gráficas medievales (*muchiguar*, *amuchiguar*, *amulchiguar*, *enmochiguar*, etc.) tuvo notable éxito en la literatura alfonsí y hasta el s. XV (cf. DCECH, s.v. *mucho*); en las glosas encontramos *mochiguad*, *mochigua*, *mochiguant*, y *mochiguan*. El resto de verbos de este tipo que aparecen en las glosas son: *frochiguarad*, *frochiguar*, *onoriguares*,¹¹ y *yustiguarsi*.

Con respecto a las desinencias, hay que destacar algunos rasgos transversales que aparecen en todo o en parte del paradigma:

- La desinencia de 3ª pers. sg. en <Ϸ> /d/ < lat. *-T* se mantiene en todos los tiempos verbales, con las únicas excepciones de dos formas del pretérito, *esparzí*, y *soltó*. Así, encontramos formas como, por ejemplo, *seméjad*, *duéled*, y *encúbred* en el presente de indicativo; *enciérred*, *esclaréçcad* y *siéntad* en el presente de subjuntivo; *baziávad* y *plazied* en el imperfecto de indicativo; *matásed* en el imperfecto de subjuntivo; *redrad*, *valid* y *cumplid* en el pretérito;

⁹ Littlefield (1977, 225–235; 1983, vi) sugiere La Rioja como lugar de origen del texto original que copia el código de la Biblia romanceada E8, por ser, en el s. XIII, zona de transición lingüística donde se encuentran características tanto del castellano como del romance navarro.

¹⁰ No incluimos aquí las formas *adiguaron* y *adiguantes*, de un infinitivo **adiguar*, ya que este no procede de la derivación por medio del sufijo *-IFICĀRE* sino que es un derivado patrimonial de lat. *ADAEQUARE*.

¹¹ De este verbo deriva el sustantivo *onoriguamientos*, que también aparece en las glosas.

favlarad, *ermolleçrad* y *sofrirad* en el futuro de indicativo; *forçáred* en el futuro de subjuntivo; y *adevdaried* en el condicional. El mantenimiento ocasional de esta desinencia en textos romances escritos en alfabeto latino hasta el primer cuarto del s. XIII ha sido señalado por varios autores y, en particular, su persistencia en documentos riojanos, altoaragoneses y navarros (cf. Menéndez Pidal 1950, §70; Alvar/García Mouton 1983, 186; Lapesa 1985, 208–209; Minervini 1992, vol. 1, §3.3.1; 1993, 492–493). No obstante, su mantenimiento es mucho más constante en textos en aljamía hebrea hasta por lo menos bien entrado el s. XIV, sobre todo en Navarra (cf. Minervini 1992, vol. 1, §3.3.1; 1993, 493; Assis/Magdalená Nom de Déu/Lleal 1992, §1.2.4). En este sentido, la situación que presentan estas glosas es de mantenimiento sistémico de la desinencia <ɾ>/d/ como indicativo (al menos gráfico) de la 3ª pers. sg., evitando así posibles confusiones con la 1ª pers. sg., por ejemplo, en el imperfecto de indicativo: *quebrantava* y *sedié* son formas de la 1ª pers. sg., frente a *renovávad* y *plazied* que lo serían de la 3ª pers. sg.; o en el condicional: *dolorié*, 1ª pers. sg., frente a *adevdaried*, 3ª pers. sg. No obstante, cuando la forma verbal de 3ª pers. sg. lleva sufijado el pronombre enclítico *mi*, *ti*, o *si*, pierde la *-d* final y el sufijo sufre apócope de su vocal, como, por ejemplo, en el pretérito *quebranta·m*, o en el presente *aforta·s*. Con los pronombres *lu*, *li*, sin embargo, la forma mantiene su desinencia *-d* y los pronombres no se apocopan: por ejemplo, *préndedlu*, y *adenántadli*, ambas formas de presente.

- La desinencia de 2ª pers. pl. *-des/-tes* < lat. *-TIS* se mantiene en todo el paradigma, como es lo general en el s. XIII, por lo que encontramos *desconecedes* en el presente de indicativo, *despriciedes* en el presente de subjuntivo, *binésedes* en el imperfecto de subjuntivo, *trastornestes* en el pretérito, y *demetredes*, con síncope de la pretónica, en el futuro de indicativo.
- La apócope de *-e* final átona (o de *-i* < *-e* final átona)¹² se produce en las desinencias de las siguientes formas: en la 1ª pers. sg. del imperfecto de subjuntivo, por ejemplo, *denegás*, *espanedés*; en la 2ª pers. sg. del pretérito, por ejemplo, *quebrantest*, *emplist*; en el imperativo singular de verbos en *-er* y en *-ir*, por ejemplo, *recuej*, *espart*; y en el participio de presente singular, por ejemplo, *callant*, *firbient*. Se produce el cierre de *-e* final átona en *-i*, y no la apócope, en la 1ª pers. sg. del presente de subjuntivo, debido a que la vocal es la marca desinencial que identifica el tiempo de la forma, como vemos en *esbivli*, *cati*,

¹² Fradejas Rueda (2000, §3.72) indica que, para algunos, «el paso previo a la apócope de *-e*/ fue la inflexión de ésta en *-i*», cosa que se ve apoyada por los datos que arrojan los textos de la *Fazienda de Ultramar* y una traducción bíblica (Escorial I.I.6)». Esta afirmación se ve apoyada, en estas glosas, por las formas de la 1ª pers. sg. del presente de subjuntivo en *-i* < *-e*, que se mencionan en este mismo párrafo.

- y *aplegui*. Por otro lado, el mantenimiento de la *-d* final en la desinencia de las formas de la 3ª pers. sg. evita la apócope o el cierre en *-i* de *-e* átona, al quedar la */e/* en posición medial, en los siguientes tiempos: en el presente de indicativo de verbos en *-er* y en *-ir*, por ejemplo, *duéled*, *muéved*, *fiéred*; en el presente de subjuntivo de verbos en *-ar*, por ejemplo, *ámed*; en el imperfecto de subjuntivo, por ejemplo, *matásed*; y en el futuro de subjuntivo, como en *forçáred*.
- Encontramos desinencias en *-u* en aquellos casos en que en español moderno tenemos *-o*.¹³ Esto ocurre en la 1ª pers. sg. del presente de indicativo, por ejemplo, *esperu*, *deseu*, *sufriu*; en el participio de pasado masculino singular, como en *preciadu*, *encubiertu*; y en el gerundio, como vemos en *callandu*, y *esperandu*.

3 Presente

Las formas del presente de indicativo no ofrecen en el verbo regular ninguna variación destacable sobre las formas del español moderno, salvo las mencionadas anteriormente con respecto a las desinencias: 1ª pers. sg. en *-u* (*amu*, *temu*, *sufriu*), 3ª pers. sg. en *-d* (*quebrántad*, *pertenéced*, *encúbred*), 2ª pers. pl. en *-des* (*yantades*, *atorcedes*, *mentides*). En cuanto al presente de subjuntivo, lo más destacado es el mencionado cierre de *-e* en *-i* en la desinencia de la 1ª pers. sg. de los verbos en *-ar*: *esbivli*, *cati*, *aplegui*.

En el verbo no regular, encontramos las habituales formas con */g/* epentética, como en *tiengu* < lat. TENĒO, *tuelgas* < lat. TŎLLAS, y *pongu* < lat. PŎNO. Este fenómeno se da también en las formas del verbo *afestingar* < lat. FESTĪNARE, como *afestingan*, *afestíngad*, y *afestingues*. En este caso, la */g/* epentética puede haber surgido por la acción analógica de las formas *tengo*, *pongo* en la 1ª pers. sg. del verbo *afestinar*, que daría **afestingo*, con posterior extensión del grupo */ng/* a todo el paradigma, incluido el infinitivo, tal y como aparece en las glosas.

En el presente del verbo *ser*, encontramos las formas *só*, *yed*, *somos*, *sodes*, *son*, faltando únicamente la 2ª pers. sg.¹⁴ Las formas son las comunes del castellano medieval, excepto *yed* < lat. *ĒT, con diptongación (cf. Lapesa 2000, 760), que tradicionalmente se ha considerado dialectalismo, y que se mantiene en

¹³ Esto se aplica en las glosas a todas las categorías morfológicas, excepto los posesivos *mio*, *to*, *so*, el pronombre personal *yo*, la forma verbal *soltó*, y el sustantivo *Dio* (cf. Barco 2021a, 273).

¹⁴ La segunda persona del singular podría ser *yes* < L. Ēs, como atestigua *Alexandre*, las *karajāt* de las *muwaššahāt* (cf. Corriente 2008, 210), y los dialectos leonés y aragonés, en los que funciona la distinción *yes* – *ye(d)*, frente a *eres* (< lat. ĒRIS) – *es* del castellano.

leonés y aragonés como *ye* (cf. Zamora Vicente 1967, 190 y 264). Menéndez Pidal (1950, §73₃ y §97₁) identificó esta forma como del antiguo riojano al encontrarla, en sus diversas variantes gráficas (*jet*, *get*, *je*) en las Glosas Emilianenses y Silenses, así como la derivada de la segunda persona del singular, *jes* < lat. Ēs, y como rasgo común del leonés y del antiguo navarro-aragonés. En el presente de subjuntivo encontramos en las glosas las formas *siegan* < lat. SĒDEANT, y *siégad* < lat. SĒDEAT, con /g/ epentética.¹⁵ Menéndez Pidal (1950, §28) también considera estas formas más propias del navarro-aragonés o del riojano, que del castellano central.

Finalmente, mencionaremos la forma *tingas* del presente de subjuntivo de *teñir* < lat. TĪNGĒRE, en la que observamos el mantenimiento del grupo /ng/, como tuvo que ocurrir, en este tiempo verbal y en la 1ª pers. sg. del presente de indicativo, en numerosos verbos con ese grupo, a pesar de que, en general, el paradigma de este tipo de verbos dio /ɲ/, como se observa en *taño*, *taña*, *tañas*, etc. de *tañer* < lat. TANGĒRE.¹⁶

4 Imperfecto

En el imperfecto de indicativo, los verbos en *-ar* presentan las desinencias *-ava*, *-avad*, *-avan*, en la 1ª y 3ª pers. sg., y en la 3ª pers. pl., respectivamente, que son las únicas que se documentan en las glosas: por ejemplo, *ledeguava*, *renovávad*, *quedavan*. Cabe destacar que la grafía usada en la desinencia para estas formas, <ǎ> (con *rafe*, que indica pronunciación fricativa), parece indicar una pronunciación con [β] o [v] en estas desinencias, en consonancia con la grafía usual en la literatura castellana medieval, que usa <v> o <u>. Por lo que respecta a los verbos en *-er* y en *-ir*, lo más destacable es el uso de las desinencias *-ié*, *-ied*, *-ién*, en la 1ª y 3ª pers. sg., y en la 3ª pers. pl., respectivamente: por ejemplo, *sabié*, *plazied*, *sonbadién*. El uso de estas desinencias en la 3ª pers. sg. y pl. era lo común en el s.

¹⁵ En las Glosas Silenses encontramos *siega* < L. SĒDEAT, pero la <g> de esta forma no es epentética, sino que representa gráficamente el resultado del grupo [dj]. En las glosas, ninguna de las dos formas mencionadas está escrita con <ǎ> (con punto sobre la letra), que representa /z/, sino con <î> (con *rafe*), que representa /g/ con pronunciación fricativa [ɣ], razón por la que lo más probable es que <î> sea epentética.

¹⁶ Alvar/Pottier (1983, §130.2, y n133) citan el testimonio de Correas sobre formas como *tango*, *tanga*, *tangas*, utilizadas en el habla rústica de su época, en lugar de *taño*, *taña*, *tañas*. En las glosas aparece el infinitivo, *tañer*, pero no las formas del presente de subjuntivo ni la 1ª pers. sg. del presente de indicativo.

XIII, aunque no así en la 1ª pers. sg., cuya desinencia más común era *-ía*.¹⁷ En las glosas, la 1ª pers. sg. se distingue de la 3ª pers. sg. no por la desinencia *-ía* frente a *-ié*, sino por el uso la desinencia *-d* en las formas de 3ª pers. sg., es decir, *-ié* (1ª pers.) frente a *-ied* (3ª pers.), distinción esta que se encuentra también en el condicional (cf. *infra*). En el imperfecto de subjuntivo, lo más destacable es que la 1ª pers. sg. presenta apócope de *-e* final átona (o de *-i* < *-e* final átona): por ejemplo, *denegás, prendés*.

La forma *odisen* (3ª pers. pl.) < lat. AUDI(VI)SSENT es etimológica, al contrario que la forma del presente *oçcu*, cuya morfología está relacionada con la de la 1ª pers. sg. de los verbos en *-ecer/-exer* (cf. *supra*). No aparece en las glosas ninguna forma del imperfecto de indicativo del verbo *ser*, mientras que del imperfecto de subjuntivo encontramos tres formas: *fus* (1ª pers. sg.), *fúsed* (3ª pers. sg.), y *fusen* (3ª pers. pl.), que serán comentadas a continuación junto con las formas del pretérito.

5 Pretérito

El pretérito es una de las formas que más aparece en las glosas, con más de 200 casos. En la 2ª pers. sg. adopta la desinencia *-est* (verbos en *-ar*) o *-ist* (verbos en *-er* o en *-ir*), es decir, con apócope, y con inflexión de la vocal acentuada en los verbos en *-ar*, como, por ejemplo, en *echest, cuajest, o alcest*.¹⁸ Probablemente por analogía con el sg., la desinencia de la 2ª pers. pl. de verbos en *-ar* es *-estes*, en lugar de *-astes*, como vemos en *trastornestes*.¹⁹

Sin embargo, es la desinencia de la 3ª pers. sg. la que constituye una de las características más destacadas de la morfología del verbo en estas glosas. En una sola ocasión, la desinencia es *-o* < lat. -AV(I)T: *soltó*, como en castellano, mientras que, en el resto de los casos, la desinencia responde al tipo *-ad* < lat. -A(VI)T en verbos en *-ar*, y *-id* < lat. -I(VI)T en verbos en *-er* y en *-ir* (cf. Lapesa 2000, 767), excep-

¹⁷ No obstante, Littlefield (1977, 228) menciona que la Biblia romanceada E8 presenta variación libre en el imperfecto y en el condicional, al parecer aplicable a todas las personas, de las desinencias *-ié/-ía*, siendo la primera más frecuente (*tenie, sabia/sabie, podries, podriemos*, etc.).

¹⁸ Según Menéndez Pidal (1950, §75₁) la inflexión de la vocal tónica en este tipo de formas puede ser debida ya sea a la desinencia del lat. -Ī (AMASTĪ > **amesti*, antes de que se produjera la apócope), ya sea a la analogía con la desinencia *-e* de la 1ª pers. sg. (*yo canté*). Littlefield (1977, 227–228; 1983, IV–v) describe estas formas de pretérito, que también aparecen en E8, como típicas del castellano del s. XIII.

¹⁹ En E6, al igual que en E8, encontramos la terminación *-est* para la 2ª pers. sg. de verbos en *-ar*, pero no la terminación analógica *-estes* en el plural, que en E6 es *-astes* (*echastes, visitastes*) (cf. Matute/Pato 2010, 55).

ción hecha de algunos pocos perfectos fuertes. Algunos ejemplos son *atemad*, *mesturad*, *mochiguad*, *emplid*, *podrecid*, o *cumplid*. Esta desinencia, típica del francés, el occitano y el catalán, es prácticamente desconocida en el resto de lenguas y dialectos de la península ibérica, aunque aparece en alguna ocasión (sin *-d*), en alternancia con formas en *-o*, en textos aljamiados hebraiconavarros (cf. Assis/Magdalenalena Nom de Déu/Lleal 1992, §1.2.4). Como parece ser el caso en estos últimos, su uso aquí podría estar relacionado con los hábitos lingüísticos de poblaciones originalmente hablantes de lenguas como el francés, el gascón, el provenzal, o el catalán, llegadas desde Francia y Cataluña en la segunda mitad del s. XII (cf. Alfonso 2021, 218–220).

La desinencia de la 3ª pers. pl., para los verbos en *-ar* es, en todos los casos, *-aron*, por ejemplo, *traspasaron*, *posaron*, *otearon*, o *celaron*, sin que se documente en estas glosas ningún caso de desinencia analógica en *-oron*, típica, desde antiguo, del leonés y, sobre todo, del aragonés (cf. Zamora Vicente 1967, 268–270).²⁰ En los verbos en *-er* y en *-ir*, la desinencia es *-iron* < lat. tardío *-ĪRUNT*, típica del leonés antiguo y también del antiguo riojano, además de ser la base de las formas en portugués (*partiom*) y en catalán (*partiren*), frente al resultado castellano *partieron*.²¹

En cuanto a los perfectos fuertes que aparecen en las glosas, en la desinencia de la 3ª pers. sg. no actúa, lógicamente, la analogía con las formas en *-o*, por lo que encontramos *-ed* < lat. *-ĪT*. Así en *dixed* < lat. *DĪXĪT*, *ixed* < lat. *EXĪ(v)ĪT*, *bined* < lat. *VĒNĪT*, *estided* < lat. *STĒTĪT*, forma esta última paralela al *estido* que se recoge en el Cid, en Berceo y otras obras del s. XIII. La forma *priselos* < lat. vulg. *PRĒSIT*, es paralela a la forma *priso/preso*, muy abundante en la literatura del s. XIII (*Alexandre*, Berceo, etc.; cf. DCECH, s.v. *prender*), mientras que *bided* < lat. *VĪDIT*, es forma paralela del *vide* que en la Edad Media alternó con la analógica *vido*.

Del verbo *fazer*, se documentan formas de todo el paradigma del pretérito, salvo de la 2ª pers. pl. Encontramos, así, *fiz* < lat. *FĒCĪ*, en la 1ª pers. sg., con apócope; *fezist*, *fezistlos*, *desfezist* y *desfezistmi*, en la 2ª pers. sg., también con apócope; *fized* < lat. *FĒCĪT*, forma etimológica de la 3ª pers. sg.; *fizimos*, en la forma *desfizimoslu*, para la 1ª pers. pl.; y *fizron* < lat. *FĒCĒRUNT*, además de *desfizron*, para la 3ª pers. pl. Esta última forma solo puede explicarse a partir de una acentuación proparoxítona para lat. *FĒCĒRŪNT*, que produciría la síncope de la

²⁰ Esta desinencia analógica solo puede aparecer, además, si en el paradigma la 3ª pers. sg. presenta desinencia en *-o*, lo que no ocurre en estas glosas.

²¹ Minervini (1992, vol. 1, §3.3.6) y Assis/Magdalenalena Nom de Déu/Lleal (1992, §1.2.4) mencionan la alternancia de formas en *-iron* y *-ieron* (*quisieron* – *quisiron*, *perdieron* – *perdiron*) en textos aljamiados navarros del s. XIV.

vocal postónica, en contraste con las formas castellanas *fizieron*, *fezeron*, y *fezieron*, que exigen suponer una acentuación paroxítona en época protorromance.²²

Por lo que respecta al pretérito del verbo *ser*, encontramos en las glosas todas las formas del singular: *fu*, *fust*, con apócope, *fud*, y la 3ª pers. pl. *furon*. Estas formas derivan de la conjugación abreviada del perfecto de ESSE con /ū/ en el tema (es decir, *FŪSTĪ, frente a la misma conjugación abreviada con el tema en /ǔ/—*FŪSTĪ).²³ De igual modo, otros tiempos que usan también el tema de la conjugación abreviada del perfecto de ESSE, como el imperfecto de subjuntivo o el futuro de subjuntivo, también presentan en las glosas formas con /u/ < /ū/: *fus*, *fúsed*, *fusen* en el imperfecto de subjuntivo, *fúred* en el futuro de subjuntivo.

6 Futuro y condicional

El futuro destaca por las formas sincopadas, contractas o con metátesis que presentan algunos de los verbos, así como por el uso del pronombre mesoclítico entre el infinitivo y la desinencia, derivada de las formas contractas del presente gramaticalizado de *haber*.²⁴ Las formas sincopadas ocurren en verbos en *-er* y en *-ir*, donde hay síncope de la vocal temática al ir en posición pretónica, como por ejemplo en *bençré*, *esmovrás*, *escrivrad*, *ascondremos*, *demetredes*, y *comrán*. No obstante, la síncope no se produce cuando la vocal pretónica está en sílaba que comienza por agrupamiento de consonantes, como en *encobrirad*, *cobrirán*, y *sofrirad*, ni tampoco en las formas de verbos en *-ar*, como en *catarás*, *descenizarad*, *enpuxaremos*, *anpararad* y *rogarán*.

La síncope de la pretónica produce la forma contracta *ferrad* (de *ferir*), atestiguada también en aragonés antiguo y en el dialecto riojano (cf. Alvar/Pottier 1983, § 162.2 y n24), mientras que encontramos metátesis en *bernad*, forma habi-

²² Las formas *fizron* y *desfizron* no tienen conexión con la del aragonés *fizon*, formada analógicamente sobre la 3ª pers. sg. *fizo* añadiendo una *-n* como marca de 3ª pers. pl., ya que en estas glosas la 3ª pers. sg. de *fazer* es *fized* y, por tanto, no puede haber formación analógica del plural.

²³ Tanto la conjugación abreviada como la conjugación plena del perfecto de ESSE (esta última con /i/ en el tema) tenían doble flexión, una en /ū/ y otra en /ǔ/ (FŪISTĪ y *FŪSTĪ, frente a FŪISTĪ y *FŪSTĪ). Además de las formas del español moderno, derivadas de la conjugación plena, y de las formas con /u/, como las que aparecen en las glosas, el castellano medieval conoce también formas con /o/, como *foste*, *fo*, etc., derivadas de la conjugación abreviada con /ǔ/ (cf. Lapesa 2000, 773–774).

²⁴ Según Littlefield (1977, 228), Morreale (1961–1962, 19) y Matute/Pato (2010, 55), ambas características son típicas del castellano del s. XIII. Sobre formas de futuro con metátesis, cf. Moreno Bernal (2004).

tual en la lengua antigua. En el futuro de *fazer*, las glosas documentan dos formas de la 1ª pers. sg. en variación, basadas en las formas del infinitivo abreviado *far* y *fer*: *faré*, sin pronombre, y *fert'é*, con pronombre objeto mesoclítico.²⁵

En cuanto a las formas con pronombres objeto y reflexivos/recíprocos, las formas de futuro pueden llevar pronombres proclíticos, como el resto de los tiempos, o mesoclíticos. Los casos con pronombre mesoclítico se documentan en las personas del sg. y en la 3ª pers. pl., por ejemplo, *aforçarm'é* y *espertarm'é* en la 1ª pers. sing; *consumarlosás* y *adosnarm'ás* en la 2ª pers. sg.; *traert'ad* y *desradgart'ad* en la 3ª pers. sg.; y *esmoovers'án* en la 3ª pers. pl.

En el futuro de subjuntivo, encontramos: en la 2ª pers. sg., *pensares*, *aboniguares*, y *onoriguares*; en la 3ª pers. sg., *forçáred* y, del verbo *ser*, *fúred*; y en la 2ª pers. pl. *espertardes*, con síncope de la vocal postónica en la desinencia *-edes* > *-des*.

Por lo que respecta al condicional, es un tiempo verbal netamente romance formado, como el futuro, a partir del infinitivo con las formas gramaticalizadas del verbo *haber*, en este caso, las formas contractas del imperfecto. Por esa misma razón, al igual que el futuro, las formas del condicional pueden incorporar pronombres mesoclíticos entre el infinitivo y la desinencia. Al igual que en los imperfectos de verbos en *-er* y en *-ir* (cf. *supra*), los nueve casos de condicional que aparecen en las glosas presentan las siguientes desinencias: *-ié* para la 1ª pers. sg., como en *negarié*, *serié* y *mayorgarié*; *-iés* para la 2ª pers. sg., como en *poniés*, forma que, como *bernad*, presenta metátesis del grupo /nr/ tras la síncope de la vocal temática, y *alumrart'iés*, con pronombre mesoclítico; *-ied* para la 3ª pers. sg., como en *adevdaried*, *minguaried*; y *-ién* para la 3ª pers. pl., como en *buscarm'ién* y *arremeters'ién*, ambas formas con pronombre mesoclítico.

7 Imperativo

En el imperativo, las formas del singular presentan, como era esperable, apócope de *-e* final átona en los verbos en *-er* y en *-ir*, como vemos en *recuej*, y *tuel*, este último con diptongación de /*õ*/ tónica latina, además de *sal*, y *conponti*, formas que nunca recuperaron la *-e* final. La apócope ocurre también tras agrupación de consonantes, como apreciamos en *espart*, *prend*, y *entiend*, con la excepción de *encubri*, donde la *-e* final átona cerrada en *-i* se mantiene tras el grupo /br/. Los verbos en *-ar* ofrecen las mismas formas que el español moderno, por ejemplo, en

²⁵ Según Matute/Pato (2010, 55), esta variación se documenta también en E6: «En el contexto de futuro, *fer t'á* alterna con *fazerles edes* cuando aparece el pronombre mesoclítico; si no, la forma más común presenta la raíz *far-*: *faré...* o en el condicional *farías*».

cata y *amostra*. En el plural, las formas son también las del español moderno, con mantenimiento de *-d* final < lat. *-TE*, como, por ejemplo, en *cantad*, *albedriadvos*, *espanded*, y *escobrid*.

En una ocasión encontramos el imperativo de un verbo en *-ecer/-exer*: *aparexti*. La forma *beilla* < lat. *VĪGĪLA* es etimológica, con disimilación de /ee/ < /iĩ/ en /ei/ tras la caída de la sonora intervocálica.²⁶ El imperativo de *ser* aparece en la forma del singular, *sied* < lat. *SĒDE*, con mantenimiento de la /d/ etimológica de *SĒDERE*. En cuanto al verbo *fazer*, las formas de imperativo se encuentran en singular, *desfaz* y *afazti*, y también en plural, *fazed*.

Los pronombres objeto y reflexivos/recíprocos con el imperativo pueden ser proclíticos, como en *ti quebranta* o enclíticos, como en *esmovti*; en este último caso, el pronombre *ti* se apocopa cuando acompaña a una forma que acaba en vocal, como en *yúdga·t*, y *ordéna·t*; por el contrario, como se ha mencionado antes, el pronombre *lu* no se apocopa: *quebrántalu*.

8 Formas no personales: participio, infinitivo, gerundio

El participio de presente, forma muy utilizada en estas glosas, se considera en castellano una restauración de tipo culto propia del s. XV con escasas repercusiones, aunque nunca dejara de utilizarse en la literatura medieval (cf. Pueyo/Enrique-Arias 2015, 377). En estas glosas, siguiendo el principio general de traducción de tipo calco (cf. *supra*), se hace corresponder con el participio activo hebreo, como ocurre en la Biblia de Ferrara (cf. Morreale 1994, 93; Barco 2004, 261), y también en los romanceamientos sefardíes posteriores a la expulsión de los judíos de la península ibérica,²⁷ resultando, en ocasiones, una traducción algo forzada, ya que el participio activo hebreo tiene diversas funciones sintácticas (cf. Joüon/Muraoka 1991, §121) para algunas de las cuales el romance utiliza oraciones subordinadas u otras formas verbales, y no el participio de presente. La Biblia de Ferrara y los romanceamientos sefardíes posteriores a la expulsión utilizan la forma apocopada y sin *-t* final *-án*, para verbos en *-ar* (*cantán*), y *-ién*,

²⁶ Del mismo verbo aparece en las glosas el presente de subjuntivo *bellen*. En castellano medieval se daban en este verbo tanto formas con <l> como con <ll> (cf. TDMS, s.v. *velar^l*).

²⁷ Pueyo/Enrique-Arias (2015, 378) observan, sin embargo, que, en los romanceamientos anteriores a la expulsión, el uso del participio de presente no es frecuente.

para verbos en *-er* y en *-ir* (*temién, partién*).²⁸ En estas glosas, encontramos, en el singular, la forma apocopada terminada en *-ant* para verbos en *-ar*, y *-ient* para verbos terminados en *-er* y en *-ir*, es decir, con mantenimiento de la *-t* final (al menos en la grafía) tras la apócope, como vemos, por ejemplo, en *afolgantant, fendient, y cumpliant*; en el plural, se añade simplemente *-es*, como en cualquier sustantivo o adjetivo terminado en consonante, como por ejemplo en *asonsañantes y prendientes*. El participio de presente del verbo *fazer* aparece en dos formas: una diptongada, *fazient*, y otra sin diptongar, *fazent*.

El participio de pasado se utiliza en estas glosas tanto en función adjetiva como en la diátesis pasiva con el auxiliar *ser*. Las terminaciones de género y número del participio regular son las propias de un adjetivo terminado en vocal distinta de *-i* < *-e* final átona, por lo que encontramos, en el singular, *-adu/-idu* para el masculino, *-ada/-ida* para el femenino; en el plural, *-ados/-idos* para el masculino, *-adas/-idas* para el femenino. Algunos ejemplos son *renovadu, esparzidu, acostada, expandida, matados, traídos, lavadas, y paridas*. No se documenta ningún caso de participio en *-udu* < lat. *-ūtu*, que fue abundante durante la Edad Media en verbos en *-er* < lat. *-ĒRE* con perfecto latino en *-UI*, como fue el caso de *tener, tenuto* (cf. Matute/Pato 2010, 56).

Las formas *reverdidu* y *denegridu* remiten a infinitivos **reverdir* y **denegrir*, respectivamente, de formación en *-ir*, como en aragonés y catalán, y no en *-ecer/-exer*, más común en castellano.

En cuanto a los participios fuertes, encontramos formas como *cubiertu* y *encubiertu* < lat. *COOPĒRTU*, *nadu* < lat. *NATU*, *aduchas* < lat. *ADDŪCTAS*, *postos* < lat. *PŌSĪTOS*, y *fechu* < lat. *FACTU*.

El infinitivo no presenta en su morfología ninguna característica reseñable, ya que las desinencias coinciden con las del español moderno. Únicamente comentaremos que, en las glosas, se utiliza, además de *fazer*, la forma abreviada *fer*, que también se encuentra en *desferlu*, y *afersi*, y que es el infinitivo sobre el que se forma el futuro con pronombre mesoclítico: *fert'é*. El infinitivo *far* no se documenta como tal en estas glosas, sino que se utiliza únicamente como base para la formación del futuro sin pronombre (*faré*), como en español moderno.

²⁸ Las formas del participio de presente apocopadas y sin *-t* final en la Biblia de Ferrara fueron interpretadas por Ariza/Álvarez/Mendoza (1994, 512) como derivadas del nominativo singular (*sapiens* > *sabién*) en lugar del acusativo (*sapientem* > *sabiente* > *sabient* > *sabién*), ya que les parecía inverosímil que en pleno s. XVI, fecha de edición de la Biblia de Ferrara, continuara persistiendo la apócope en estas formas. No obstante, tanto estas glosas, como Ferrara y la tradición de traducciones sefardíes, indican que el uso del participio de presente debe ser entendido como una constante en la tradición judía de traducción de tipo calco, y no como una forma adoptada sincrónicamente por los traductores de Ferrara (cf. Morreale 1994, 93).

El gerundio no presenta ningún problema en su adaptación desde el latín al español, y en las glosas presenta únicamente la particularidad de que la desinencia termina en *-u*. No obstante, es una forma prácticamente ausente de estas glosas, ya que no tiene un correlato directo en hebreo, y aparece solamente en dos ocasiones: *esperandu*, y *callandu*.

9 Conclusiones

A lo largo de este artículo se ha presentado el análisis de las características principales de la morfología de las más de mil glosas de formas verbales que aparecen en el manuscrito de Oxford, Bodleian Library, Hunt. 268. De entre todas ellas, algunas destacan por representar, también, las características más sobresalientes y específicas de estas glosas en general, si las comparamos con los textos castellanos de la primera mitad del s. XIII.

Así, tres de las características morfológicas más definitorias de las glosas en su conjunto, así como de su morfología verbal, son: (1) el uso constante en la 3ª pers. sg. del pretérito regular de la desinencia *-ad* < lat. *-A(VI)T* en verbos en *-ar*, y *-id* < lat. *-I(VI)T* en verbos en *-er* y en *-ir*, como en *atemad*, *mesturad*, *mochiguad*, *emplid*, *podrecid*, o *cumplid*, con la sola excepción de un caso en *-o* < lat. *-AV(I)T*, (*soltó*); (2) el mantenimiento de la desinencia con <ṭ> /d/ < lat. *-T* en las formas de 3ª pers. sg. de todos los tiempos verbales, como en *seméjad*, *duéled*, *enciérrred*, *esclaréçcad*, *baziávad*, *plazied*, *redrad*, *valid*, *favlarad*, *forçáred*, salvo unas muy pocas excepciones, como, por ejemplo, *esparzí*, y la ya mencionada *soltó*; (3) uso sistemático de finales de palabra en *-u* en la mayor parte de los casos en que en español moderno tenemos *-o*, incluyendo las formas de 1ª pers. sg. del presente de indicativo (*m'aquexu*), las del masc. sg. del participio de pasado (*sospechadu*), y las del gerundio (*callandu*).

Las características (2) y (3) se encuentran en textos romances en alfabeto latino de carácter arcaico, y son coincidentes, en mayor medida, con textos romances aljamiados en alfabeto hebreo, no solo del s. XIII, sino también posteriores. No obstante, la característica (1) es prácticamente inaudita en el romance castellano; la encontramos en algunos textos navarros aljamiados en alfabeto hebreo y es, además, la desinencia propia del catalán, del occitano y del francés. Esto nos sugiere la posibilidad de que la lengua de estas glosas refleje bien el romance castellano en una zona de transición hacia, o en confluencia con, el romance navarro, bien que la comunidad judía dentro de la cual se desarrolló la traducción de estas glosas bíblicas fuera una comunidad con un componente catalán/occitano importante, o quizá ambas posibilidades a la vez.

Las conclusiones generales acerca de las características lingüísticas de las glosas, incluyendo las de los niveles grafemático-fonológico, sintáctico y léxico (cf. Barco 2021a, 342–347) sugieren también, como acabamos de señalar, coincidencia con textos castellanos del s. XIII generalmente adscritos al área de La Rioja, el Oriente castellano, y Navarra, pero no forzosamente que la comunidad judía que las produjo viviera efectivamente allí, o que el manuscrito original, del que Oxford, Bodleian Library, Hunt. 268 es copia, fuera producido en esa zona.

10 Bibliografía

- Alfonso, Esperanza, *Translating the Hebrew Bible in medieval Iberia. Ms. Oxford, Bodleian Library, Hunt. 268. With a linguistic study and glossary of the «Le'azim» by Javier del Barco*, Leiden/Boston, Brill, 2021.
- Alvar, Manuel/García Mouton, Pilar, *El monasterio de San Millán y el romance riojano medieval*, in: García Prado, Justiniano (ed.), *Historia de La Rioja*, vol. 2, Logroño, Caja Rioja, 1983, 184–191.
- Alvar, Manuel/Pottier, Bernard, *Morfología histórica del español*, Madrid, Gredos, 1983.
- Ariza, Manuel/Álvarez, Manuel/Mendoza, Josefa, *La lengua castellana de la Biblia de Ferrara*, in: Hassán, Iacob M./Berenguer Amador, Ángel (edd.), *Introducción a la Biblia de Ferrara. Actas del simposio internacional sobre la Biblia de Ferrara. Sevilla, 25–28 de noviembre de 1991*, Madrid, Sociedad Estatal Quinto Centenario, 1994, 505–524.
- Assis, Yom Tov/Magdalena Nom de Déu, José Ramón/Lleal, Coloma, *Aljamía romance en los documentos hebraiconavarros. Siglo XV*, Barcelona, Universidad de Barcelona, 1992.
- Assis, Yom Tov/Magdalena Nom de Déu, José Ramón/Lleal, Coloma, *Navarra hebraica. Estudio lingüístico de la aljamía romance en los documentos hebraiconavarros*, 2 vol., Barcelona, Universidad de Barcelona, 2003.
- Barco, Javier del, *Las formas verbales en las biblias de Alba y Ferrara. ¿Fidelidad al texto hebreo?*, Sefarad 64 (2004), 243–267.
- Barco, Javier del, *Linguistic study of «Le'azim»*, in: Alfonso, Esperanza, *Translating the Hebrew Bible in medieval Iberia. Ms. Oxford, Bodleian Library, Hunt. 268*, Leiden/Boston, Brill, 2021, 261–347 (=2021a).
- Barco, Javier del, *Glossary*, in: Alfonso, Esperanza, *Translating the Hebrew Bible in medieval Iberia. Ms. Oxford, Bodleian Library, Hunt. 268*, Leiden/Boston, Brill, 2021, 348–412 (=2021b).
- Blasco Orellana, Merixell, *A manuscript from the 15th century in Hebrew-Aragonese script (JNUL, Yah.Ms.Heb.242)*, Hispania judaica 4 (2004), 152–165 (= 2004a).
- Blasco Orellana, Merixell, *Lèxic català en un manuscrit hebraicoaljamiat del segle XIV (Còdex Soberanas, Ms. 3090 de la Biblioteca Nacional de Catalunya)*, in: Calders, M. Teresa/Valls, Esperança (edd.), *Actes del I Congrés per a l'estudi dels jueus en territori de llengua catalana. Barcelona-Girona, del 15 al 17 d'octubre de 2001*, Barcelona, Universitat de Barcelona, 2004, 139–145 (= 2004b).
- Bunis, David, *Tres formas de ladinar la Biblia en Italia en los siglos XVI–XVII*, in: Hassán, Iacob M./Berenguer Amador, Ángel (edd.), *Introducción a la Biblia de Ferrara. Actas del simposio*

- internacional sobre la Biblia de Ferrara. Sevilla, 25–28 de noviembre de 1991*, Madrid, Sociedad Estatal Quinto Centenario, 1994, 315–345.
- Bunis, David, *Translating from the head and from the heart. The essentially oral nature of the Ladino Bible-translation tradition*, in: Busse, Winfried/Varol-Bornes, Marie Christine (edd.), *Hommage à Haïm Vidal Sephiha*, Berne, Peter Lang, 1996, 337–357.
- Clavería, Gloria, *Los caracteres de la lengua en el s. XIII. El léxico*, in: Cano, Rafael (ed.), *Historia de la lengua española*, Barcelona, Ariel, 2004, 473–504.
- Corriente, Federico, *Romania árabe. Tres cuestiones básicas. Arabismos, «mozárabes» y «jarchas»*, Madrid, Trotta, 2008.
- DCECH = Corominas, Joan/Pascual, José Antonio, *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, 6 vol., Madrid, Gredos, 1980–1991.
- DJE = Nehama, Joseph, *Dictionnaire du judéo-espagnol*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas/Instituto Benito Arias Montano, 1977.
- Enrique-Arias, Andrés, *La traducción del códice Escorial I.I.6 en el contexto de los romanceamientos bíblicos medievales*, in: Enrique-Arias, Andrés (ed.), *La Biblia Escorial I.I.6. Transcripción y estudios*, San Millán de la Cogolla, Cilengua, Centro Internacional de Investigación de la Lengua Española, 2010, 67–86.
- Fradejas Rueda, José Manuel, *Fonología histórica del español*, Madrid, Visor, ²2000.
- Hassán, Iacob M., *¿Es el ladino judeoespañol calco? (cfr. DRAE)*, *Quaderns de filologia. Estudis lingüístics* 9 (2004), 87–99.
- Joüon, Paul/Muraoka, Takamitsu, *A grammar of biblical Hebrew*, Roma, Editrice Pontificio Istituto Biblico, 1991.
- Lapesa, Rafael, *Historia de la lengua española*, Madrid, Gredos, ⁹1985.
- Lapesa, Rafael, *Estudios de morfosintaxis histórica del español*, Madrid, Gredos, 2000.
- Littlefield, Mark G., *The Riojan provenience of Escorial biblical manuscript I.j.8*, *Romance philology* 31 (1977), 225–235.
- Littlefield, Mark G., *Biblia romanceada I.I.8. The 13th-century Spanish Bible contained in Escorial M.S. I.I.8*, Madison, Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1983.
- Magdalena Nom de Déu, José Ramón, *Un glosario hebraicoaljamiado trilingüe y doce «Aqrabadin» de origen catalán. Siglo XV*, Barcelona, Universidad de Barcelona, 1994.
- Magdalena Nom de Déu, José Ramón/Lleal, Coloma, *Aljamiás hebraicoaragonesas (siglos XIV–XV)*, Barcelona, Universitat de Barcelona, 1995.
- Matute, Cristina/Pato, Enrique, *Morfología y sintaxis en el códice Escorial I.I.6*, in: Enrique-Arias, Andrés (ed.), *La Biblia Escorial I.I.6. Transcripción y estudios*, San Millán de la Cogolla, Cilengua, Centro Internacional de Investigación de la Lengua Española, 2010, 45–66.
- Menéndez Pidal, Ramón, *Orígenes del español*, Madrid, Espasa-Calpe, ¹⁰1950.
- Minervini, Laura, *Testi giudeospagnoli medievali. Castiglia e Aragona*, 2 vol., Napoli, Liguori Editore, 1992.
- Minervini, Laura, *Tracce della desinenza di 3^a pers. sg. in testi aljamiadi giudeospagnoli (con particolare riferimento al giudeonavarro)*, in: Hilty, Gerold (ed.), *Actes du XX^e congrès international de linguistique et philologie romanes*, vol. 2, Tübingen, Francke, 1993, 489–502.
- Minervini, Laura, *La documentación judeo-aragonesa medieval: nuevas publicaciones y nuevas interpretaciones*, *eHumanista* 20 (2012), 204–214.
- Moreno Bernal, Jesús, *La morfología de los futuros románicos. Las formas con metátesis*, *Revista de filología románica* 21 (2004), 121–169.

- Morreale, Margherita, *Arcaísmos y aragonismos en el Salterio del manuscrito bíblico escurialense I-j-8*, Archivo de filología aragonesa 12–13 (1961–1962), 7–23.
- Morreale, Margherita, *La Biblia de Ferrara y los romanceamientos medievales. 2Sm 22 y Ps 18*, in: Hassán, Iacob M./Berenguer Amador, Ángel (edd.), *Introducción a la Biblia de Ferrara. Actas del simposio internacional sobre la Biblia de Ferrara. Sevilla, 25–28 de noviembre de 1991*, Madrid, Sociedad Estatal Quinto Centenario, 1994, 69–140.
- Pueyo, Francisco Javier, *Biblias romanceadas y en ladino*, in: Hassán, Iacob M./Izquierdo Benito, Ricardo (edd.), *Sefardíes. Literatura y lengua de una nación dispersa. XV Curso de cultura hispanojudía y sefardí de la Universidad de Castilla-La Mancha*, Cuenca, Universidad de Castilla-La Mancha, 2008, 193–264
- Pueyo, Francisco Javier/Enrique-Arias, Andrés, *Innovación y tradición en el léxico de las traducciones bíblicas castellanas medievales. El uso de cultismos y voces patrimoniales en las versiones del siglo XV*, Anuario de estudios medievales 45, (2015), 357–392.
- Quintana, Aldina/Révah, Israel S., *A Sephardic siddur with ritual instructions in Aragonese Romance. Ms. Oxford, Bodleian Library 1133 (Opp. Add. 8º 18)*, Hispania judaica 4 (2004), 138–151.
- Rodrigue-Schwarzwald, Ora, *On the Jewish nature of medieval Spanish biblical translations*, Sefarad 70 (2010), 117–140.
- Sánchez-Prieto Borja, Pedro, *Cómo editar los textos medievales. Criterios para su presentación gráfica*, Madrid, Arco Libros, 1998.
- Sirat, Colette/Révah, Israel S., *Un mahzor espagnol du XIII^e siècle avec des prescriptions rituelles en castillan (Paris, Bibliothèque nationale, ms. hébreu 591)*, Revue des études juives 120 (1961), 353–359.
- TDMS = Kasten, Lloyd A./Cody, Florian J., *Tentative dictionary of medieval Spanish*, New York, Hispanic Seminary of Medieval Studies, ²2001.
- Zamora Vicente, Alonso, *Dialectología española*, Madrid, Gredos, ²1967.